

VAN GOGH: LA NOCHE ESTRELLADA



Nos encontramos ante una imagen de la obra ***La noche estrellada***, realizada por **Vincent Van Gogh** a finales del siglo XIX (en 1889). Esta obra del **posimpresionismo** está realizada en **óleo sobre lienzo** y se puede ver en el **MOMA (Nueva York)**.

El arte no fue ajeno a las transformaciones que se produjeron durante la **segunda mitad del siglo XIX**. Los cambios derivados de la **revolución industrial** y el **florecimiento de la burguesía** tendrán enormes repercusiones. En este sentido, la burguesía impondrá sus propios usos y costumbres como el tiempo de ocio, los cabarés o los cafés y sus tertulias. Un mundo fascinante en el que los artistas se inspirarán para dar temática a sus pinturas. Así mismo, en Europa, los **progresos científicos y técnicos** (teléfono, fotografía, luz eléctrica), así como la mejora en los servicios públicos, transportes y las telecomunicaciones contribuyeron a generar un **clima de progreso y tranquilidad** que posibilitó el florecimiento de nuevas tendencias y manifestaciones artísticas como la presente.

Durante la **segunda mitad del siglo XIX y principios del XX** los movimientos artísticos se sucedían con gran rapidez cuestionando todo lo académico y tradicional. En este sentido, el **Postimpresionismo** es un término artístico que define los estilos pictóricos surgidos tras el Impresionismo de finales del siglo XIX. Este nombre fue acuñado por un crítico británico, Roger Fry, con motivo de la celebración en 1910 en Londres de una exposición de pinturas de **Vicent van Gogh, Paul Gauguin y Paul Cézanne**. No obstante, cabe advertir que el **concepto no se refiere a una corriente pictórica** en un sentido estricto, ya que los pintores a los que hace referencia tenían, cada uno, sus propios estilos personales. Con todo, el **término permite agrupar a una serie**

de artistas con algunas características en común: todos basaron su estilo en el Impresionismo, pero con la intención de superar sus limitaciones aplicando innovaciones técnicas en la pincelada, los colores y la temática. En este último aspecto, los pintores denominados postimpresionistas presentaron una visión subjetiva del mundo. Aunque **todos representaban una imagen de la realidad, esta no tenía por qué parecerse a la misma.**

En la presente obra, Van Gogh divide la tela en **dos mitades**: la inferior, donde pinta una **vista lejana de un pueblo al pie de unas montañas**; y la superior, donde destaca el brillo de los **astros en el cielo**. Ambas partes se hallan **unidas por dos cipreses**, que **rompen verticalmente la composición del cuadro**, y por la torre del campanario del pueblo.

En la **parte inferior**, las casas se construyen con **líneas rectas y figuras geométricas básicas**: cuadrados, rectángulos y triángulos que indican **quietud**. Los árboles y las montañas han sido perfilados mediante **líneas curvas**, pero siguiendo unos **parámetros de repetición que anulan el dinamismo** y crean **orden y tranquilidad**.

En cambio, **tanto los cipreses como el cielo** despiertan en el espectador una **sensación inquietante de caos y de vitalidad**, fruto de la utilización de una **pincelada dinámica y sinuosa**. Esta sensación se ve reforzada por los **remolinos** que dominan el centro de la obra y que **se contraponen a las líneas verticales** proyectadas por los cipreses y el campanario.

En las obras de Van Gogh, el **color es lo más importante**, pues se convierte en el **vehículo con el que manifiesta sus alegrías o sus frecuentes depresiones**. En sus pinturas utilizará **colores vivos en contrastes que no son habituales**, usando con intensidad los **complementarios**. Así, el **azul** se convierte en el **protagonista cromático** principal de este lienzo. Es importante señalar que las **líneas negras** que marcan el contorno de las casas, los árboles y las montañas ayudan al artista a dominar la mezcla de colores en la parte inferior del cuadro. Este recurso no se utiliza en la mitad celeste, donde el **amarillo** se expande y anula la fuerte presencia del azul. **La pincelada es pastosa y alargada**, contribuyendo a la expresividad que inunda el cuadro.

Esta obra fue **pintada durante la estancia de Van Gogh en el sanatorio de Saint-Rémy**, donde se encontraba desde 1889 y es una **muestra de lo que el artista miraba desde su ventana**, como así menciona a su hermano Theo en las cartas que se intercambiaban. Por ello, **ha de ser interpretada desde la vertiente emocional y simbólica del artista y no como un reflejo fiel de un paisaje**. En este sentido, si el arte de Cézanne es un ejemplo de racionalidad, el holandés Van Gogh es su contrapunto, ya que **utilizará la pintura como medio de expresión de las emociones**. Un alma atormentada que proyecta lo que siente sobre su obra.

La fuerza de la pintura de Delacroix, la preocupación del Impresionismo por la luz, el color plano, sin sombras ni claroscuros, y el contorneo de las figuras con una línea negra de los grabados japoneses, se convierten en el punto de arranque de la pintura de Van Gogh. Este abandonará la doctrina impresionista en favor del color y de la forma por medio de una pincelada vigorosa y empastada. Esto hace de Van Gogh el **precedente de artista fauves como Matisse o Vlaminck**, que apostaron por el uso de registros cromáticos violentos y aleatorios, así como del **movimiento expresionista**.

